

DURAZNO, 17 de mayo de 1955

Querido Gonzalo:

Días atrás tuve el agrado de recibir tu carta. Me alegré como supondrás tenerla porque es un pedreguito de Chile; más aún; de Coahuila que llega hasta estos alejados meridionales. También días atrás, te envié el libro prometido. Lo hice en el bienentendido que es un libro publicado cinco años atrás y su único valor en estos momentos es el anical, puesto que tú no lo conoces, como muchos amigos de mi país. Allá fué pues y espero que al recibo de la presente ya esté en tus manos.

Efectivamente como tú expresas en tu carta ésta es una ciudad de provincias. Se vive la vida vegetativa común a todos los pueblos del interior. Nosotros, mi mujer, mi hija y yo, que traemos consigo todo el bagaje de nuestra vida en capitales, estamos tomando tanto como un descanso merecido después de muchos años de brega intensa en Santiago. Intensa vida que deja solo materiales literarios, pues en cuanto a realizaciones poco se alcanza en el mundo de la capital si tú no estás, ni quieres estar de acuerdo con los estetas oficiales. Menos aún con una sociedad entera de fenicios, - como dice nuestro buen amigo Daniel Belmar, a propósito de los habitantes de Concepción, - que lo único que busca es atesorar monedas. Tengo acá dos o tres amigos con los que converso y salgo alguna vez. Muy poco, pues cada día estoy más entregado a mi hogar y a escribir. No me interesa hacer vida literaria. Quiero sí, hacer una pequeña obra, cosa que esta paz de acá sí que me permite unida a los materiales que traigo desde Chile. Porque en eso sí que es rico nuestro país. Su existencia de altibajos, en perpetua crisis económica, nos está dando diariamente los elementos necesarios para conformar toda una estética.

No preguntas por la vida literaria en este país. Pobre, Gonzalo, pobre. Hay dos o tres figuras de primer plano: Sabat Erasty, la Ibarboure, Jesualdo. Y las comparsas, son de muy último plano. La juventud tiende francamente al existencialismo. Un pesimismo negro, - que no condice con las buenas condiciones de vida, - invade toda la poesía de estos viejos-jóvenes "de tinta y de papel encuadernados" como decía Neruda. No han recibido jamás el latigazo de la miseria, no saben lo que es eso, no pueden saber cómo se tiembla la poesía en el fuego sagrado de la adversidad. Y no es que yo haga el elogio de la miseria como elemento insustituible para la creación literaria, pero sí creo que

(A la vuelta)

[Carta] 1955 may. 17, Durazno, Uruguay [a] Gonzalo Drago
[manuscrito] Julio Moncada.

AUTORÍA

Moncada, Julio, 1919-1983

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1955 may. 17, Durazno, Uruguay [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Julio Moncada. 1 h. ; 22,5 x 17,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile